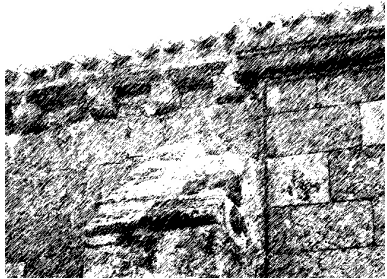




La historia constructiva del templo es compleja, y muestra diferentes transformaciones y reconstrucciones ocurridas a lo largo del tiempo.

Aunque la primera cita documentada sobre la localidad corresponde a 1352, y se encuentra en el Becerro de las Merindades de Castilla, donde es denominada “Quintaniella Taniabueyes”, parece que en siglos anteriores ya existiría un núcleo poblacional. La presencia de algunos elementos románicos, como la necrópolis, la pila bautismal o los canecillos, hacen suponer que pudiera existir un templo ya en los siglos XI o XII. Esta hipótesis parece reforzada por la presencia de elementos de origen románico también en las localidades limítrofes, como la necrópolis y espadaña de la iglesia de Santa Eulalia, en Tañabueyes, o la cabecera y la espadaña de la ermita de la Asunción, en Villoruebo de la Sierra.

En cualquier caso, elementos arquitectónicos presentes en la cabecera (los contrafuertes o el vano de la tronera sur) y en el ábside (los relieves de las ménsulas de arranque de los nervios, el pilar entregado o el arco triunfal), corresponden a época tardogótica, por lo que podrían datar una reconstrucción del templo inicial entre las décadas finales del siglo XV.



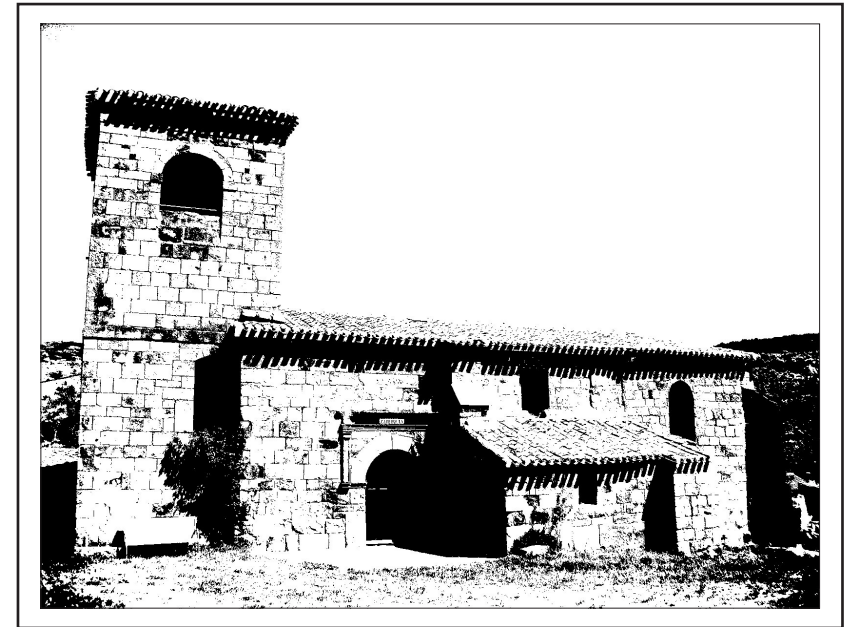
Aleros de épocas diferentes

En una reforma posterior, realizada durante el primer tercio del siglo XVI, en los inicios del primer Renacimiento, se amplió el templo hacia el oeste, demoliendo parte de los muros anteriores y reconstruyéndolos con sillería de mejor factura y aparejo más regular. Se abrieron ventanas de vanos rectangulares, y se instaló la cubierta abovedada del interior.

El estilo constructivo de la torre-campanario indica que se levantó en un momento histórico posterior, que podría corresponder a época barroca o clasicista, tal vez de finales del siglo XVIII o comienzos del XIX.

En algún momento no precisado, se adosó la sacristía al muro sur del templo, retirando uno de los contrafuertes previos, y compensándolo con la inclusión de un elemento de refuerzo en la pared sur de la sacristía.

Por último, a comienzos del siglo XX se retiró el soportal que existía adosado al arco de entrada, y se demolió la escalera de piedra que permitía acceder a media altura de la torre-campanario por el sur (aun puede verse la puerta convertida en ventana) y se abrió un nuevo acceso rectangular en la cara este.



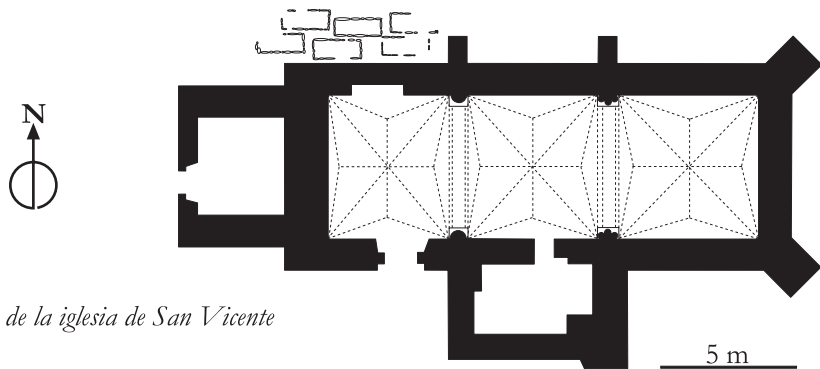
Iglesia de San Vicente

Quintanilla Cabrera
(Burgos)



Se trata de un templo de una sola nave rectangular con orientación este-oeste y sólidos muros de sillería de arenisca rojiza, si bien los sillares de la cabecera son de menor tamaño y fábrica menos trabajada que en el resto de la nave. Presenta dos contrafuertes prismáticos adosados al muro norte y otro similar en el muro sur, y dos más colocados diagonalmente en los vértices de la cabecera, que además aparecen escalonados. El muro está rematado en un alero de sillería con una doble cenefa, aunque en la cabecera el alero aparece biselado y está apeado sobre canchillos simples y sin ornamentación.

En el muro sur se halla adosada la sacristía, con acceso desde el interior a través de una puerta de dintel rectangular practicada en un arco de medio punto. Está confeccionada también con piedra de sillería, con bloques de gran tamaño en la base adaptados a las irregularidades del terreno, y cubierta enrasada. Presenta un contrafuerte prismático de corta altura, que refuerza a otro desaparecido del muro sur. Una ventana cuadrangular enrejada se abre en el centro del muro.



Planta de la iglesia de San Vicente

En el muro occidental se sitúa la torre-campanario, de planta cuadrada y una cuidada fábrica de sillería, con cuerpo rematado por seis troneras con arcos de medio punto, y ventana y puerta rectangular.

Cerca del muro norte se han localizado los restos de una necrópolis formada por tumbas de lajas verticales, orientadas en dirección este-oeste, y en un cercano bloque exento de arenisca, una sepultura antropomorfa infantil. Todo el conjunto funerario parece corresponder a época altomedieval, pudiéndose datar entre los siglos XI al XII.

Al sur de la iglesia se localiza un pequeño cementerio, rodeado de una tapia de mampostería ordinaria, con el dintel de entrada constituido por un gran sillar con tejadillo a dos aguas y cruz pétreo. Colocados sobre las esquinas se observan unos elementos subsféricos sobre peana cúbica.

Se accede al templo por una portada sencilla con arco de medio punto, con líneas de imposta bien definidas y enmarcadas en dos pilastras cajeadas.



Cubierta abovedada y coro

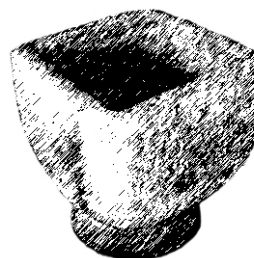
El interior se articula en dos tramos de cubierta abovedada con terceletes, separados entre sí por arcos fajones de medio punto que reposan sobre pilastras con semi-columna y base rectangular. En las intersecciones de los terceletes aparecen florones de piedra bien tallada con motivos florales. La parte final del tramo oeste está ocupado por un coro de estructura clásica, levantado sobre machones y vigas de madera.

El ábside, al cual se llega mediante un arco triunfal ojival apeado sobre pilastras con haces de columnas, presenta planta cuadrada y cubierta de bóveda de crucería, terceletes y contrafuertes prismáticos en los ángulos. Los florones en este caso aparecen blasonados y exhiben una flor de lis.



Talla de San Vicente

El ábside está presidido por el altar mayor de madera azul y dorada (en restauración), en el cual destaca una talla policromada de San Vicente, y escenas de su vida pintadas sobre cuatro tablas. Los aires clasicistas de este elemento atribuyen su realización a finales del siglo XVI. En el muro norte se sitúa un retablillo churrigueresco de 1730 que alberga una talla del siglo XX de la Virgen (en restauración). En el muro sur, un retablo clasicista, ahora en restauración, exhibe las tallas de San Martín, San Sebastián y San Bartolomé. Completan la escena sendas tallas de principios del siglo XX de la Inmaculada y el Sagrado Corazón de Jesús.



Pila bautismal

Bajo el coro se localiza una pila bautismal de formas básicas, tallada en un solo bloque de piedra arenisca. Sobre una basa discoidal se coloca el elemento principal, con el fuste subcilíndrico que gradúa hacia la copa cuadrada. El estilo de esta pila parece corresponder a época románica.